

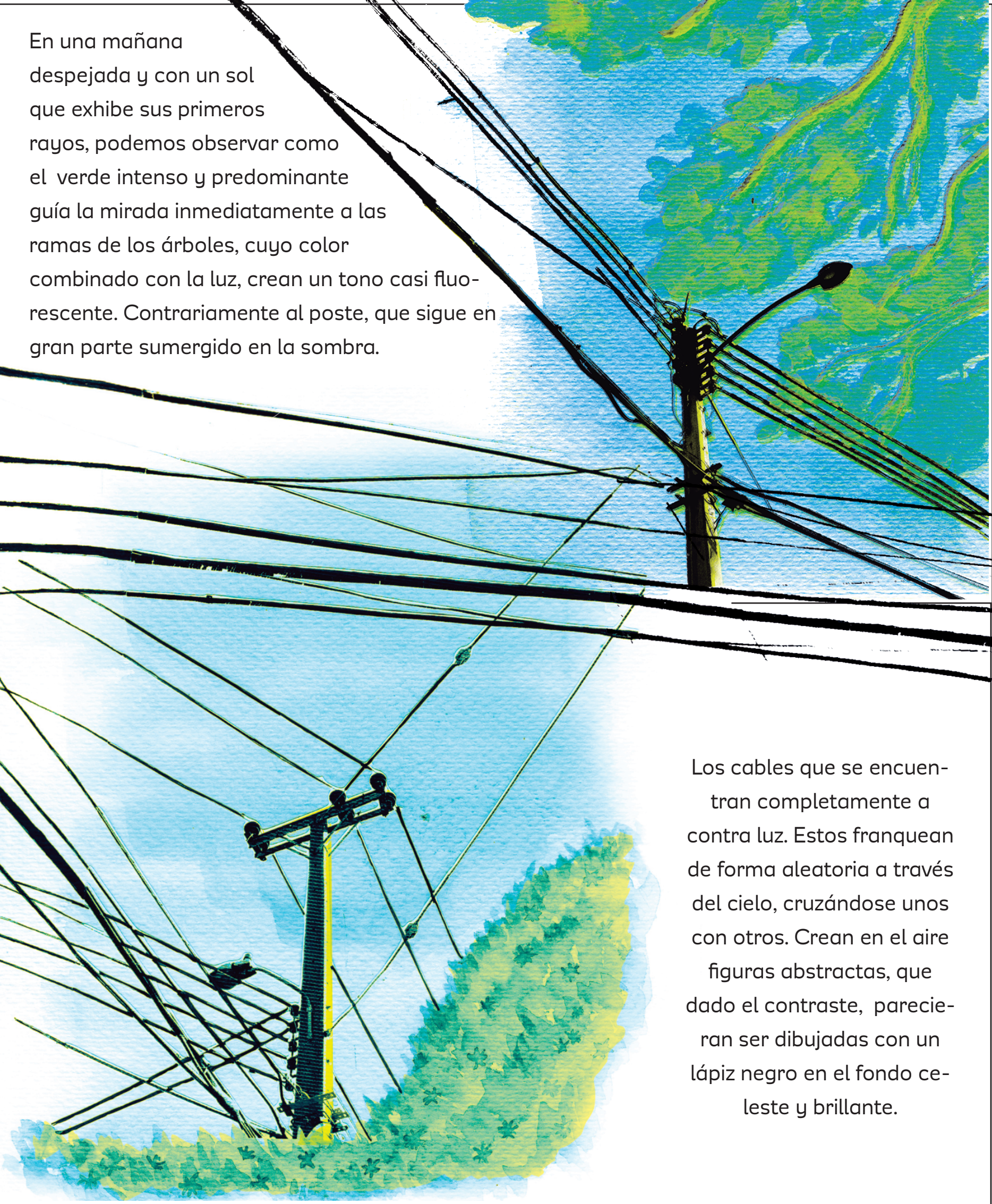


Trazo urbano en el cielo

r

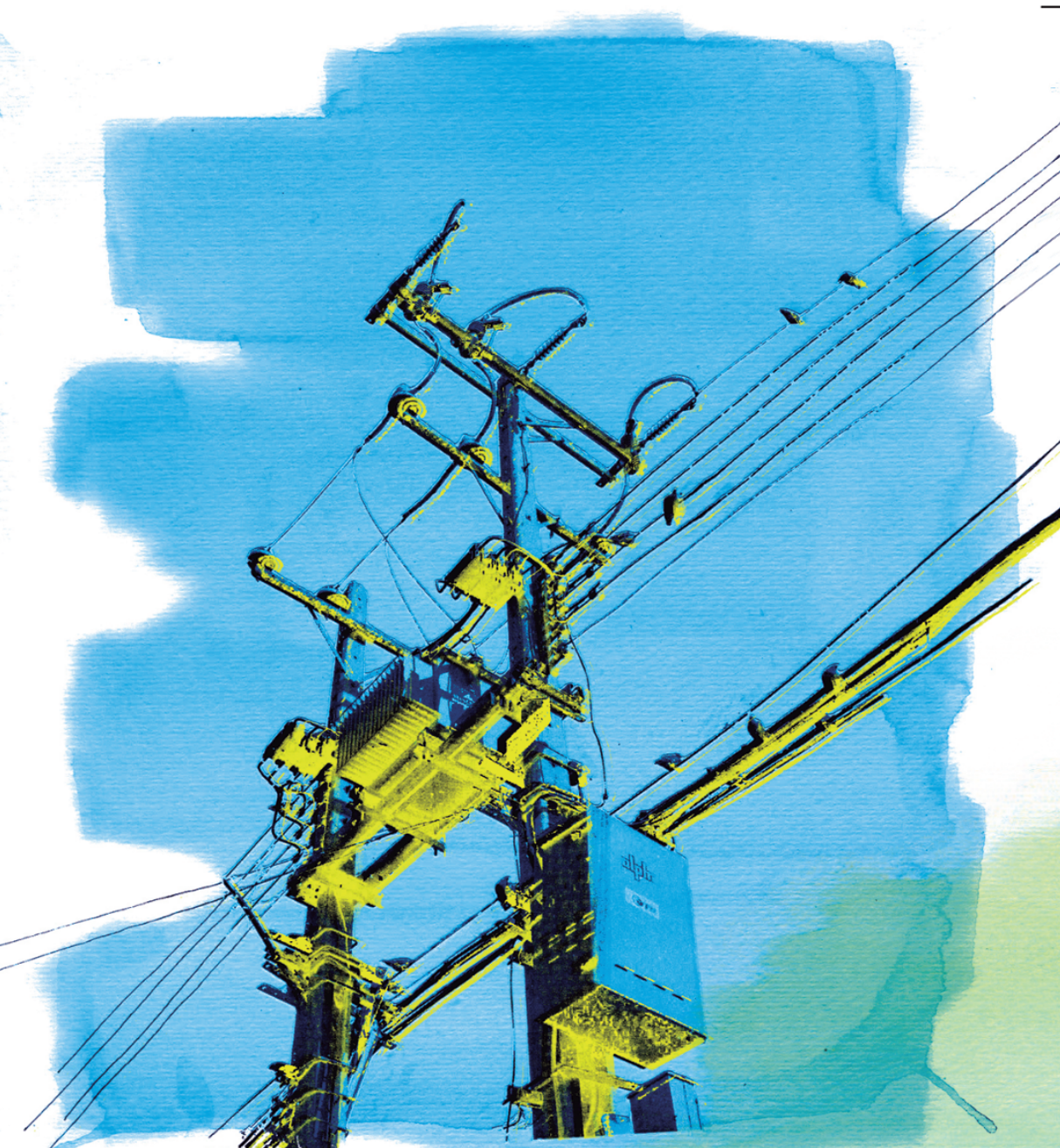
Observación del contraste entre lo ciudadano y lo natural, en un recorrido que exhibe este fenómeno a lo largo de un día.

Luciana Jorquera




En una mañana despejada y con un sol que exhibe sus primeros rayos, podemos observar como el verde intenso y predominante guía la mirada inmediatamente a las ramas de los árboles, cuyo color combinado con la luz, crean un tono casi fluorescente. Contrariamente al poste, que sigue en gran parte sumergido en la sombra.

Los cables que se encuentran completamente a contra luz. Estos franquean de forma aleatoria a través del cielo, cruzándose unos con otros. Crean en el aire figuras abstractas, que dado el contraste, parecieran ser dibujadas con un lápiz negro en el fondo celeste y brillante.



El sol se encuentra en su punto más alto, su luminosidad rebota en el pavimento y alumbra desde abajo el tendido eléctrico. El azul del cielo pierde protagonismo al enfrentarse con el amarillo efervescente. Finalmente, no hace más que enmarcar esta trama artificial creada por un complejo conjunto de metal luminoso.



El cielo comienza a apagarse y crea un degradé en la altura. El ambiente es bañado por una luz tenue que tiñe todas las superficies con su tonalidad cálida. Este cambio se percibe en los árboles, los cables, incluso es visible sobre la gaviota que esta posada en la cima del poste.



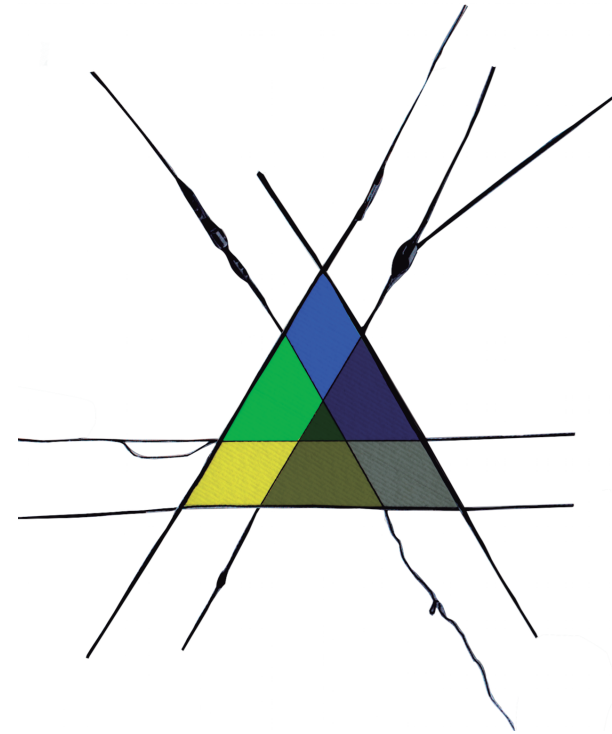
El cielo toma una tonalidad más apagada y profunda que hace contrastar la intensa luz artificial que proviene del alumbrado que ahora se encarga de reemplazar al sol. -

La línea que separa lo natural del cielo y lo artificial de la construcción humana se hace cada vez más delgada. La luz se hace gradualmente más débil afectando la definición de lo que vemos, los colores cada vez se asemejan más unos a otros y ya no nos encontramos con grandes contrastes, si no mas bien se percibe la difusión y unificación de estos. Finalmente desaparecerá la luz del sol llevándose consigo el color y dejando atrás solo negro.

La construcción de la imagen constó de un proceso que inició con la observación de la ciudad, en este caso Concón. Es un lugar que si bien está urbanizado, cuenta con mucha vegetación a su alrededor, creándose un contraste entre los elementos urbanos y la naturaleza. Para hacer aún más evidente este contraste, todo lo que representara la ciudad sería fotografiado, con la intención de mostrar su dureza y rigidez mientras que la naturaleza sería elaborada con acuarela que proporcionaría una imagen más difusa y fluida.

Pero finalmente el elemento más importante son los cables, que dan una sensación constante de expansión.

Tres colores utilizados junto con distintos niveles de luminosidad permiten crear una gran variedad de imágenes, que son capaces de transmitir cosas muy distintas independiente de lo limitada que parezca la paleta. Los colores elegidos son primarios y mezclados entre sí dan como resultado el verde que simboliza la naturaleza; el azul que enmarca las imágenes cumpliendo la función de fondo, mientras que el amarillo es una representación gráfica de la luz sobre los objetos; y finalmente el gris es quien da forma, es la materialidad además de crear sombras y volúmenes.



e[ad]

Pontificia Universidad Católica de Chile.

Proyecto final del taller de luz y color 2019

Entregado el 21 de enero del 2020